

# TUCKER CARLSON: EL LOCUTOR 'ULTRA' QUE SE VOLVIÓ INGOBERNABLE



TRIBUNA LIBRE

IDOIA NOAIN

Periodista

Si Tucker Carlson, como sin Donald Trump, no se puede entender la vida política de Estados Unidos en los últimos siete años: turbulenta y convulsa, marcada por la polarización, con una derecha radicalizada y entregada al populismo, cada vez más sumergida en guerras culturales, con buena parte de la población hundiéndose en las aguas de la desconfianza hacia las instituciones y otra considerable entregada a teorías conspiratorias que han dado el salto a la arena pública desde de los rincones más oscuros de internet.

Desde que en 2016 se instaló como presentador en el horario de máxima audiencia en Fox News, adonde había llegado en 2009 tras pasar como una figura neoconservadora tradicional por medios como CNN, PBS y MSNBC, el periodista de 53 años se fue convirtiendo en la más rutilante, controvertida, exitosa y rentable estrella de la cadena, buque insignia en EEUU del emporio de Rupert Murdoch. También, en una de las figuras más poderosas e influyentes de y en la derecha.

Como se ha podido leer en *The New Yorker*, «Trump tenía el poder crudo, pero Carlson marcaba la agenda ideológica». Inteligente y demagogo, de retórica tan sibilina como abiertamente incendiaria, instaló en el mainstream los postulados de la derecha más extrema. Ahí estaban el nacionalismo blanco más desacomplejado y la xenofobia, la teoría del «gran reemplazo», el ensalzamiento del hombre macho, la degradación de la mujer o los ataques a la comunidad LGBTQ. También la puerta abierta de par en par a la pseudociencia, la sospecha constante sobre todo lo que suene a establishment, el reto a las normas, la denuncia de las élites de las que forma parte, las visiones apocalípticas...

Carlson a menudo jugaba al absurdo, rozaba o entraba de lleno en lo ridículo, pero lo hacía con intención. Y su éxito era innegable. De lunes a viernes reunía a más de tres millones de espectadores diarios, a los que se suman los millones más a los que alcanzaba por el eco y la réplica de sus ideas, incluyendo a políticos del Partido Republicano, y las tormentas que causaban sus provocaciones. Aunque grandes anunciantes se mantenían a distancia de sus mensajes radiactivos -como cuando aseguró que la inmigración hace al país «más pobre, más sucio y más dividido» o cuando defendió que el asalto al Capitolio fue poco más que una visita turística pacífica-, con los pequeños lograba aportar 77 millones de dólares de ingresos anuales por publicidad a Fox. No por nada le pagaban un sueldo de entre 15 y 20 millones de dólares.

## «Despedido»

Por todo ello Carlson parecía imprescindible, intocable e invencible. Hasta que ha dejado de serlo. Y cuando este pasa-

do lunes llegó el anuncio de su despido, enmascarado en un comunicado de Fox como un «acuerdo para tomar caminos separados», el terremoto mediático, social y político fue instantáneo. También, el alud de preguntas.

► **Nadie en Fox ha dado explicaciones** y no se sabe a ciencia cierta qué ha movido a Murdoch y su hijo Lachlan. Lo indudable es que el despido llega poco después de que la corporación desembolsara 787,5 millones de dólares para evitar el juicio en la demanda que había interpuesto Dominion, una de las empresas de máquinas de voto que acusaron de difamación a Fox por propagar las acusaciones infundadas de fraude electoral de Donald Trump y sus aliados en las presidenciales del 2020. (Queda pendiente la demanda de otra de esas empresas, Smartmatic).

En la fase preliminar de ese juicio salieron a la luz numerosos mensajes de ejecutivos y presentadores. Los de Carlson revelaban su hipocresía, pues hablaba de Trump como una «fuerza demoníaca», un «destructor» y un mal presidente por el que sentía «odio apasionado» mientras en antena seguía defendiéndole.

Pero también exponían sus críticas a directivos y a la gerencia.

Informaciones publicadas esta semana, casi siempre con fuentes anónimas, apuntan a otros mensajes de Carlson que revelarían que extendió sus insultos y comentarios derogatorios a mujeres de la directiva.

Carlson había adoptado una línea divergente con Murdoch por su oposición a la guerra de Ucrania (que el empresario denunció en una reunión con la redacción de Fox), y respecto a Ron DeSantis, el gobernador de Florida por el que la mayoría de medios del magnate han apostado como relevo a Trump. Quizá Carlson se había hecho ingobernable, un problema mayor de lo que merecía la pena, y ha pagado el precio por un pecado mortal en Fox: creerse mayor que la cadena.

► **Lo que llegará a continuación para el panorama mediático conservador**, para Fox y el para el propio Carlson está por ver. De momento, esta semana la audiencia a la hora que ocupaba Carlson ha caído y las voces más ultras han acusado a los Murdoch de ceder ante la presión woke.

Mientras, *Newsmax*, aún más a la derecha, ha visto triplicar sus audiencias, aunque sigue lejos de los números de Fox News, un auténtico titán que en el pasado se ha recuperado de la salida de otras figuras que también parecían insustituibles, como el presentador Bill O'Reilly y Roger Ailes, el hombre que con Murdoch puso en marcha la cadena en 1996 y que fue su principal ejecutivo hasta que acusaciones de índole sexual (como le pasó a O'Reilly) acabaron con su mandato en 2016.

Respecto a Carlson, su futuro es un misterio. Algunos especulan con la posibilidad de que de el salto a la política. Quizá fiche por otro medio, o apueste por buscar su propia plataforma. De momento, este miércoles el presentador, al que humillaron no dándole siquiera opción de despedirse en antena, colgaba en Twitter un vídeo en el que criticaba los debates que se plantean en televisión como «increíblemente estúpidos e irrelevantes» y donde afirmaba que no hay espacio para hablar de lo que, asegura, «determinará nuestro futuro: guerra, libertades civiles, nueva ciencia, cambio demográfico, poder corporativo o recursos naturales». Pero decía que quedan algunos reductos. Y se despedía con un críptico «nos vemos pronto».



TRIBUNA LIBRE

LUÍS MARTÍNEZ DE SALAS

Director general de Aválam

## LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL: PUERTA DE SALIDA A LA CRISIS

La subida generalizada de los costes financieros, el alza de los tipos de interés, el incremento de la cesta de la compra y de las materias primas. Son solo algunos de los titulares que marcaron el año 2022 y con los que hemos comenzado este 2023, reflejando un escenario económico complicado derivado de distintos condicionantes como el precio de la energía o la guerra en Ucrania.

Ante una radiografía que se nos presenta como incierta, desde Aválam tenemos un propósito claro: seguir incentivando y apoyando la puesta en marcha y el desarrollo de iniciativas empresariales. Porque si hay una forma de superar una situación difícil es impulsando proyectos: de una crisis económica se sale con actividad. El tejido productivo ha sido siempre el motor clave para superar los escenarios más complejos. Ejemplo de ello es el número de solicitudes que registramos en 2022: la sociedad de garantía recíproca de la Región inyectó 50 millones de euros en proyectos viables, lo que supuso un incremento del 41% en comparación con el ejercicio anterior y un volumen superior a 2019 —situándonos por encima de la época prepandemia—.

Este crecimiento en la demanda y concesión de financiación a través de Aválam, promovido por los programas de ayudas que ofrecen condiciones preferentes, deja como lectura las necesidades que tienen las pymes de acceso al crédito para la ejecución de sus proyectos.

Gran parte de estas solicitudes se corresponden, además, con un ámbito esencial: la industria. En 2022, el 43% de las propuestas financiadas centraban su actividad en esta área. Apoyamos de esta forma a un sector importante para nuestra Región, caracterizado por su capacidad para consolidarse, generar empleo y perdurar en el tiempo.

Tenemos una hoja de ruta clara y definida que nos guiará en el horizonte 2023: a través de nuestras líneas de financiación, el objetivo es impulsar más de 400 propuestas de pymes y autónomos, ya sea para su ampliación, apertura o apoyo a su sostenimiento. Para que la sociedad avance se requiere atrevimiento, innovación y la oportunidad de emprender. Y es precisamente esa oportunidad la que brindamos al tejido productivo de nuestra Comunidad Autónoma. En un contexto de recuperación económica, velaremos por el desarrollo de ideas y continuaremos al lado de las empresas.

Si hay una forma de superar una situación difícil es impulsando proyectos: de una crisis económica se sale con actividad